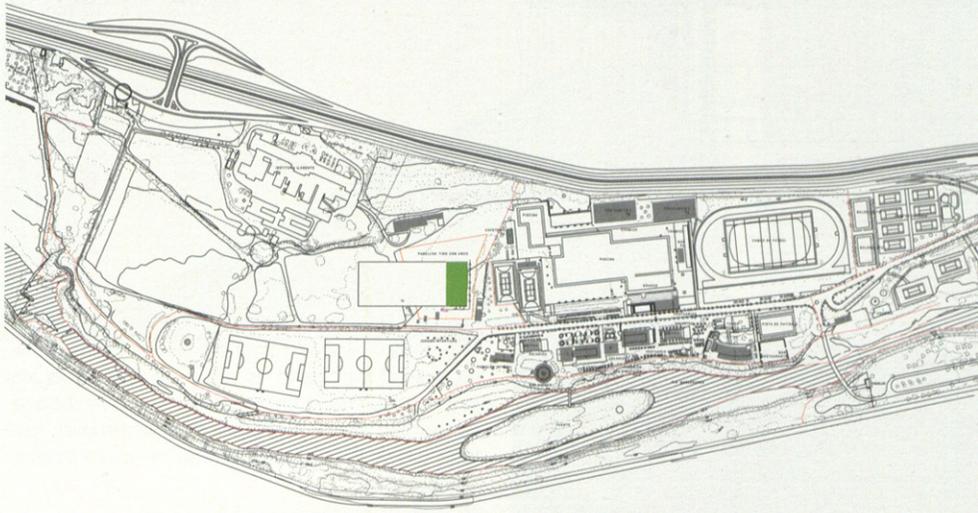


06 pabellón de tiro con arco

Parque deportivo Puerta de Hierro, Madrid. 2006

CÉSAR RUIZ-LARREA  
ANTONIO GÓMEZ





ARQUITECTOS [MADRID]:  
César Ruiz-Larrea  
Antonio Gómez Gutiérrez

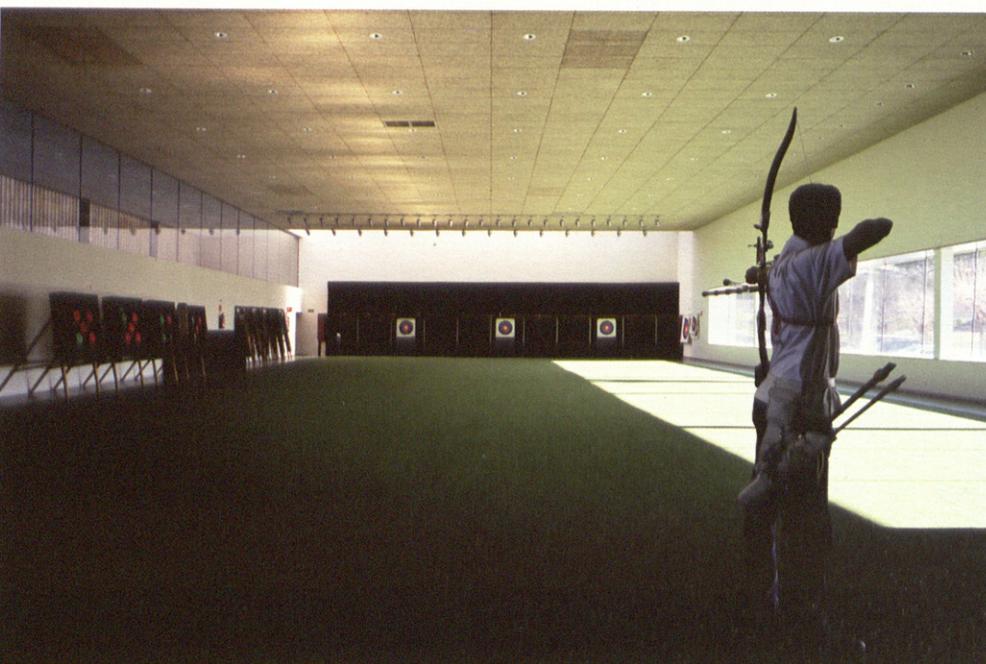
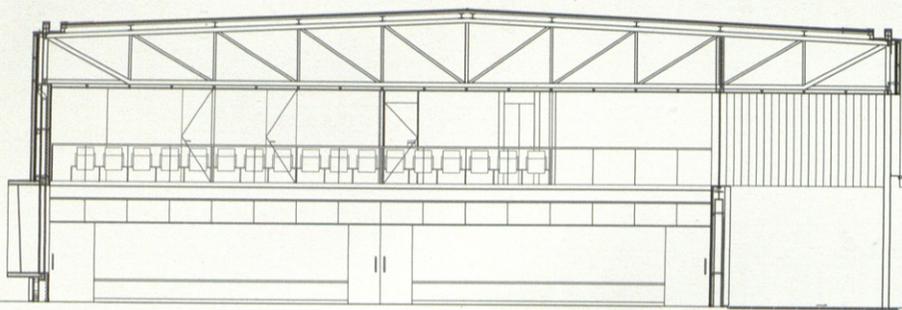
COLABORADORES:  
Dirección de obra: Fernando Álvarez Cienfuegos, Luis Blanco  
Federico Tabasco Mercader, Jorge Gámir Fonseca  
Eduardo Prieto González, Christian Sepúlveda Aravena  
Gabriel Ávalos Noguera, Carlos Coscollano Hernández  
Aparejador: Nicolás Villaseca Panes  
Delineante proyectista: Francisco Rica Marina  
Secretaría: Virginia Díaz Martín  
Empresa Constructora: PECSA

PROMOTOR:  
Instituto Madrileño del Deporte,  
Eparcimiento y Recreación

FOTÓGRAFO:  
Antonio Gómez Gutiérrez  
Coliseum Management. Mercedes Sicilia



ANTONIO GÓMEZ GUTIÉRREZ



La espléndida zona del parque deportivo de Puerta de Hierro, junto al Manzanares, es una de las islas verdes más sugerentes de Madrid. Un bosque muy frondoso y una organización muy racional y esponjada de las instalaciones, constituye uno de los espacios deportivos con mayor potencial metropolitano.

Algunas instalaciones de recreo, de servicios o deportivas, aunque ya están cerradas mantienen un gran valor arquitectónico como pequeñas piezas, muy de los años cincuenta-sesenta, con sus formas "modernas" y con soluciones constructivas muy ingeniosas y frescas (bóvedas, láminas de hormigón, etc...). Un eje de hermosos plátanos organiza y estructura todo el recinto, situándose las instalaciones a ambos lados de este eje.

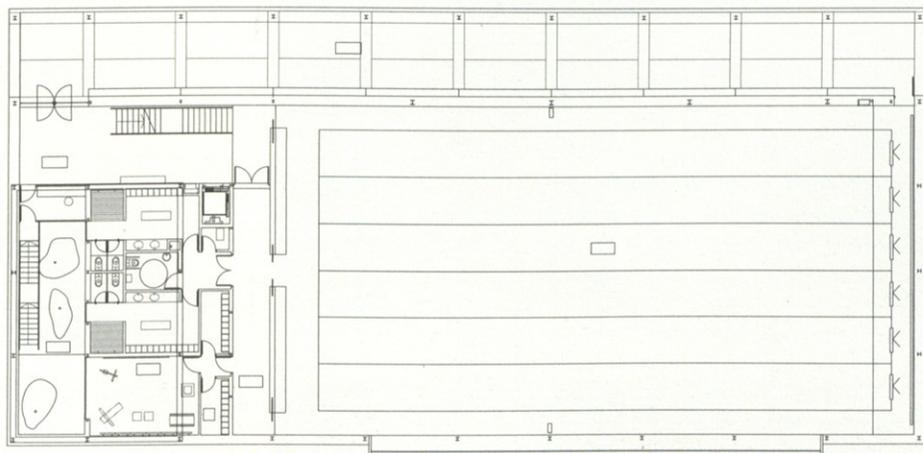
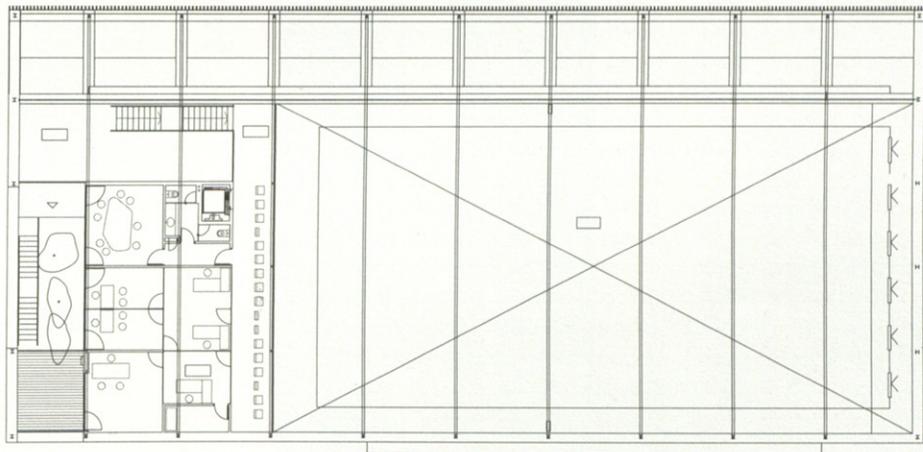
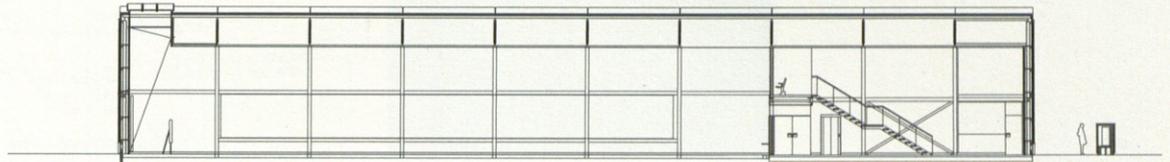
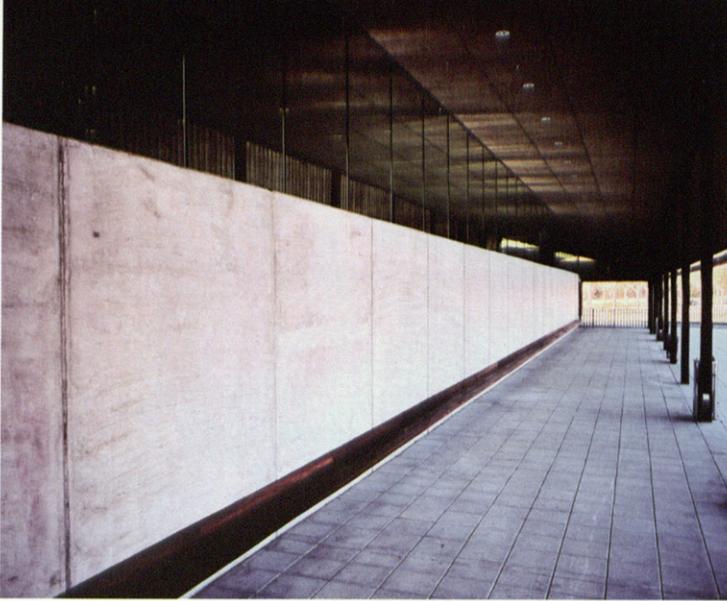
Atentos a esta composición, el proyecto debe entenderse como una cabaña que se incorpora en un claro del bosque, casi al final del recorrido, de forma natural y paisajista.

Desde que el hombre descubrió el arco y la posibilidad de cazar con él, éste ha evolucionado y se ha convertido en una herramienta sofisticada y de altísima precisión. Es una especialidad deportiva donde se une lo ancestral con la precisión y la sofisticación.

Estos conceptos evocan –junto con términos como trayectoria, tensión, concentración, silencio– arquitecturas abstractas. No caer en la fácil o equívoca figuración formal. Crear un espacio muy preciso, con la precisión constructiva de una obra de Mies (¡jél siempre utilizo la metáfora del arquero en sus clases!), que atrape el silencio. Donde la luz sea uniforme y controlada. Sin ningún aspaviento formal, con la obviedad de lo natural. Donde la estructura sea eficaz, económica y sencilla, pero no hacer un alarde de ella. Donde pequeños patios interiores y luces que maten la interioridad del solemne momento de llegar la flecha, haga del silencio arquitectónico su mejor aliado. Por ello, con la sencillez de una pequeña cabaña o cobertizo el arquero se refugia de una manera natural dentro del bosque para ensayar su tiro.

La iluminación, en este tipo de instalaciones debe ser neutra y homogénea, lo que se consigue mediante la apertura de un gran hueco corrido, en la parte alta de la fachada norte; iluminación cenital en la zona de dianas; y un gran hueco rasgado en la zona sur que incorpora el paisaje.

Así es la propuesta. Un recinto de madera, un lugar seguro para practicar. Una arquitectura integrada en forma y materiales con los árboles que la circundan.



EN LA PÁGINA ANTERIOR,  
SECCIÓN TRANSVERSAL.  
EN ESTA PÁGINA, SECCIÓN LONGITUDINAL  
Y PLANTAS PRIMERA Y DE ACCESO